



MARCO, Lucas. *Simplemente es profesionalidad. Historias de la Brigada Político Social de València*. València: Institució Alfons el Magnànim. Centre Valencià d'Estudis i d'Investigació, 2018. Periodisme, 1. 144 pàgs. [13 x 21].

Fer recerca sobre la Brigada Político Social (BPS), la policia política del règim franquista, significa topar-se amb les resistències de bona part dels implicats i del seu entorn a l'hora de donar explicacions sobre el tema, tal i com posen de manifest les paraules d'un veterà policia, recollides per l'autor d'aquest llibre: *“Hay un pacto de silencio en Jefatura sobre este tema, nadie va a hablar”*. Al costat d'això, els que estan disposats a parlar, llencen un relat exculpatori i profundament distorsionat, com un antic comissari que descriu les seves tasques com a *“tareas de información y control...gran parte de nuestra tarea era burocrática y no teníamos medios ni formación”*, o com la filla d'un cap de la Brigada a València: *“La BPS, al fin y al cabo, forma parte de la historia negra de España, pero no hay que olvidar que también eran personas y estaban recibiendo órdenes...que no por ello implica que fueran malas personas”*. No obstant, malgrat descriure tasques suposadament burocràtiques i d'acord amb l'obediència d'una cadena de comandament, fet que recorda la caracterització que feia la filòsofa Hannah Arendt del concepte de la “banalitat del mal”, cap dels agents de la BPS entrevistats al llibre ha optat per revelar públicament la seva identitat.

Al costat d'aquests testimonis, el llibre també contrasta els fets amb els testimonis de les víctimes (torturades durant els interrogatoris a comissaria) i les proves documentals, com el text amb vocació formativa del professor de l'Escola de Policia i agent de la BPS, Eduardo Comín Colomer: *“el procedimiento mejor para derrotar a los aprehendidos consiste en conocer a la perfección el alcance de sus fines, las peculiaridades de su organización...para desde este plano superior poder orientar los interrogatorios y llevar al ánimo del detenido lo difícil que resulta engañar a quienes forman parte de la genuina Institución preventiva del Estado”*.

Tanmateix, malgrat el temps transcorregut, la BPS i els seus agents continuen formant part de l'actualitat, especialment per la voluntat de fer justícia de les seves víctimes. Bona prova d'això va ser l'ordre de detenció i extradició del 2014, emesa des de Argentina, contra Benjamín Solsona Cortés (agent de la BPS a València), tot i que al 2015 la justícia espanyola va rebutjar aquesta petició. Aquest llibre posa noms i cognoms a aquests agents, com el seu cap Antonio Cano, el comissari José de Oleza o els agents Tomás Cosías i Manuel Ballesteros, a més del ja esmentat Benjamín Solsona. El llibre permet seguir la trajectòria d'aquest cos de repressió política, des dels seus inicis amb la instrucció de la Gestapo als anys de postguerra, fins al reciclatge dels seus membres, una vegada desapareguda la BPS, en especialistes en lluita antiterrorista a l'època democràtica.

Traducción de la reseña anterior:

Investigar sobre la Brigada Político Social (BPS), la policía política del régimen franquista, significa toparse con las resistencias de buena parte de los implicados y de su entorno a la hora de dar explicaciones sobre el tema, tal y como ponen de manifiesto las palabras de un veterano policía, recogidas por el autor de este libro: *“Hay uno pacto de silencio en Jefatura sobre este tema, nadie va a hablar”*. Junto a esto, los que están dispuestos a hablar, lanzan un relato exculpatorio y profundamente distorsionado, como un antiguo comisario que describe sus tareas como *“tareas de información y control...gran parte de nuestra tarea era burocrática y no teníamos medios ni formación”*, o como la hija de un jefe de la Brigada en Valencia: *“La BPS, al fin y al cabo, forma parte de la historia negra de España, pero no hay que olvidar que también eran personas y estaban recibiendo órdenes...que no por ello implica que fueran malas personas”*. No obstante, a pesar de describir tareas supuestamente burocráticas y de acuerdo con la obediencia de una cadena de mando, algo que recuerda la caracterización que hacía la filósofa Hannah Arendt del concepto de la “banalidad del mal”, ninguno de los agentes de la BPS entrevistados en el libro ha optado para revelar públicamente su identidad.

Junto a estos testimonios, el libro también contrasta los hechos con los testimonios de las víctimas (torturadas durante los interrogatorios en comisaría) y las pruebas documentales, como el texto con vocación formativa del profesor de la Escuela de Policía y agente de la BPS, Eduardo Comín Colomer: *“el procedimiento mejor para derrotar a los aprehendidos consiste en conocer a la perfección el alcance de sus fines, las peculiaridades de su organización...para desde este plano superior poder orientar los interrogatorios y llevar al ánimo del detenido lo difícil que resulta engañar a quienes forman parte de la genuina Institución preventiva del Estado”*.

No obstante, a pesar del tiempo transcurrido, la BPS y sus agentes continúan formando parte de la actualidad, especialmente por la voluntad, por parte de sus víctimas, de que se haga justicia. Buena prueba de ello fue la orden de detención y extradición del 2014, emitida desde Argentina, contra Benjamín Solsona Cortés (agente de la BPS en Valencia), a pesar de que en 2015 la justicia española rechazara esta petición. Este libro pone nombres y apellidos a estos agentes, como su jefe Antonio Cano, el comisario José de Oleza o los agentes Tomás Cosías y Manuel Ballesteros, además del ya mencionado Benjamín Solsona. El libro permite seguir la trayectoria de este cuerpo de represión política, desde sus inicios con la instrucción de la Gestapo en los años de posguerra, hasta el reciclaje de sus miembros, una vez desaparecida la BPS, en especialistas en lucha anti-terrorista en la época democrática.

IHE
(Secretaría de la Revista)